

EL FERRO-CARRIL.

HEMEROTECA NACIONAL

MEXICO

Tomo III. México, Miércoles 23 de Agosto de 1870.

Núm. 197.

CONDICIONES DE SUSCRICION

El FERRO-CARRIL se publica todos los dias á las siete de la mañana, excepto los Domingos.

El precio de cada número es UN OCTAVO DE REAL para la capital, y UNA CUARTILLA fuera de ella, franco de porte.

Se vende la docena á UN REAL para la capital y DOS REALES fuera de ella: el ciento á UN PESO en México, y DOS en los Estados.

Quedan establecidas para los antiguos corresponsales de la casa RIVERA, HIJO Y C. las mismas bases de pago que las estipuladas en sus demas publicaciones.

Las personas que deseen la agencia del FERRO-CARRIL, y no tengan cuenta abierta con dicha casa, podrán dirigirse al editor acompañando el valor de sus pedidos en sellos del franqueo previo.

Las suscripciones se reciben en esta capital en su despacho, Calle del Teatro Principal núm. 4; y fuera de ella en los de los señores corresponsales de J. Rivera, Hijo y C.

AVISOS.—Se reciben en el despacho del Ferro-carri y en la Agencia General de Anuncios, calle de Cadena núm. 24.

REMITIDOS.—Se admiten con la responsiva legal, llenándose los requisitos de costumbre.

REVISTA.

Los rótulos.—Alberca Pane.—Baños Rusos.—La Alameda.—Conservatorio Dramático.—Beneficio de la Srita. Servin.

Paseábase ayer meditando en un desprecio que me hizo una hija de Eva á quien tuvo la humorada de hacer un ojo por escrito.

Ella dijo que á mi humilde escrito le faltaba ortografía; yo pensando en esto dirigí una

mirada á un rótulo que hay en la calle de Balvanera y noté que la ortografía tampoco se habia aplicado allí. Seguía en mi paseo cuando encontré un amigo á quien dije el objeto que me llevaba por esos rumbos y era el de examinar los rótulos para ver cuántos habia mal puestos.

Mi amigo me ofreció acompañarme, y luego echamos á andar por esas calles observando con cuidado todos los rótulos y vimos tantos tan mal escritos que llegamos á dudar que estábamos en México.

Entonces no puede menos de lamentar el descuido del Ayuntamiento en esta materia. En efecto, si un extranjero ve todos los disparates que en la mayor parte de las calles se ostentan orgullosas, que dirá de la cultura y de la civilización de la capital de la República.

Si un *payo* ó como se quiera llamarle, que no es un imbecil, porque aunque habitante de otras ciudades del interior es hombre, como todos viene á México y miran esos rótulos ¿que irá á decir á sus paisanos de la ciudad en que se miran como en un espejo las del interior?

Es preciso que el Ayuntamiento dicte algunas medidas para corregir los rótulos mal escritos y para evitar que se sigan cometiendo barbaridades de esa especie.

El Ayuntamiento que persigue al inocente porque es responsable de un artículo que ni

escribió ni le conoce y á cuyo artículo no ha de haber faltado ortografía, debe corregir los defectos que se noten por esas calles. No sé cómo algun Sr. Regidor no ha fijado en esto su atención.

Vamos, señores del Ayuntamiento, si queréis dar prueba de vuestro celo por la buena policía de México comenzad á dictar vuestras órdenes para quitar tantos disparates de los rótulos.

Así siquiera no se reirán de México ni los extranjeros ni los *payos*.

Ayer ya fastidiado de ver tantos rótulos me dirigí en compañía de varios amigos á la alberca Pane donde tuve el gusto de admirar el buen orden y la limpieza que reina en aquel establecimiento.

Lo que me chocó fué un rótulo estúpidamente puesto en la alberca, concebido en estos términos: "Está prohibido ahogarse." En la parte exterior se halla uno de los principios de Hipócrates escrito en latin, si es que así puede llamarse aquel castigo de Dios. Indudablemente que ayer me perseguían por todas partes los disparates.

Sali de allí deleitándome con el viento frescambalsamado por los árboles y fui contemplando con placer los pintorescos sitios que se me ofrecían á la vista.

En aquellos parajes solitarios el alma se ensancha y parece que todo es dicha, que no

FOLLETIN

DEL FERRO-CARRIL.

ENSAYO

SOBRE LA NUEVA-ESPAÑA.

por el BARÓN DE HUMBOLDT.

(CONTINUA.)

No obstante estas ventajas, los habitantes de México que toman parte en el comercio con el Asia, desearían que las islas Sandwich no se hallasen en el rumbo desde Acapulco á Manila; pues también que alguna potencia europea forme allí establecimientos, ó que los isleños naturalmente nortivos y osados comencen á ejercer la piratería en aquellos mares.

Verdad es que el tratado de Karakakoo, en el cual Tamahimani, rey de Owyhido, hizo (en 1791) cesion libre y voluntaria de su imperio al rey de la Gran Bretaña, no duró mucho mas que tantos otros conatos entre los pueblos civilizados de Europa. Aquellos

caudillos que siempre están en guerra entre sí, profirieron la nucion que los proveo de las armas de fuego y municiones; y estas armas poco tiempo despues las emplean contra aquellos mismos que tuvieron la imprudencia de darlos. Muchos europeos, la mayor parte personas de muy mala conducta y desertores de los buques ingleses ó anglo-americanos, se han avocinado entre aquellos naturales.

De este modo y con tales auxilios cualquiera ambiciosa potencia de Europa podrá hacerse fácilmente dueña de las islas Sandwich formando allí una colonia. Estos isleños son excelentes marinos: muchos de ellos enpareados en buques europeos han estado en los Estados-Unidos, en la costa nor-occidente de la América y en la China; han procurado construir goletas y algunos buques de guerra con los cuales se proponen hacer expediciones lejanas.

Las corrientes del nor-occidente los traen grandes troncos de pinos de la costa septentrional del continente de América. Todas estas circunstancias facilitarán sobremedura el establecimiento de una colonia en este Archipiélago. Entre todos los isleños del Grande Océano los naturales de las islas Sandwich son los que mas se han aprovechado de su trato con los europeos. Se han ostendido sobremedura sus conocimientos: tienen

ahora ciertas necesidades, que antes ignoraban; y de 20 años á esta parte han adelantado sobremedura en este estado social que impropiamente llamamos civilización. Estos progresos, que serian sumamente lentos si los isleños los hubiesen de hacer abandonados á sí mismos, serán muy rápidos bajo la denominacion europea, y tal vez estos pueblos se harán algun dia tomillos en el Grande Océano como los comercios de las islas Bermudas, los de las islas de Bahama y los berberiscos son tomidos en el Océano Atlántico y en el Mediterráneo.

Una escuadra apostada en la bahía de Karakakoo, dirigiendo sus cruceros hacia el sur y el este, se haría temible á los buques que hacen rumbo para las islas Filipinas ó para la China, sea desde Acapulco ó San Blas, sea desde la costa nor-occidente de la América.

El comercio en las costas occidentales de Nueva España no es de tanta importancia como el que se hace entre Tampoco, el embocadero del río Tamacouco, llamado nuevamente el puerto Borbon, Veracruz y Tampoco. Siguiendo las costas del sur-este á nor-occidente, se hallan los puertos siguientes: Tehuantepec, los Angeles, Acapulco, Siguanango, Yaquile, Colima, Guadalupe, Puerto Morelos, Jalisco, Chimalpa, Muzatlan, Santa María Aorme, Santa Cruz de